



Temas del Mes

La propuesta del Banco del Sur

Argentina y Venezuela crean el Banco del Sur

El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, y el de Argentina, Néstor Kirchner, acordaron el nacimiento del Banco del Sur para romper la dependencia de otras entidades de crédito, y dijeron confiar en toda Sudamérica se sumará a la iniciativa. Este último confirmó de que el memorando bilateral "prevé que los gobiernos se podrán ir adhiriendo (...) en cualquier fase de su tránsito" y que el banco nacerá oficialmente en "120 días a partir de hoy" [por el miércoles], lapso para su constitución oficial, redacción de sus estatutos, captación de recursos y otros asuntos.

Bolivia, Brasil y Ecuador serán los primeros en sumarse a esta iniciativa, anticipó Chávez, y subrayó que esto es "lo más importante" de la visita de 24 horas que realizó Kirchner a Venezuela, en la que firmaron varios acuerdos de importancia bilateral. La sede principal de la entidad estará en Caracas e "invitamos a todos los gobiernos de América del Sur a sumarse", agregó Chávez, que señaló que el tramo Bolivia-Argentina del Gasoducto del Sur, que abastecerá de gas natural venezolano a la región, será "uno de los primeros a ser financiado por el Banco del Sur".

Tras recordar que su país, Argentina y Brasil suman unos 114.000 millones de euros en reservas internacionales, insistió en que "es perfectamente viable que nosotros movamos varios miles de millones de dólares de nuestras RMI" hacia la nueva entidad regional. Kirchner remarcó su seguridad de que "va a ser así y todos los países de América del Sur se sumarán" a la iniciativa, y condenó políticas de otros bancos, entre ellos las del Banco Mundial. En realidad, agregó, "el crédito era para pagar el vencimiento de las cuotas del FMI (Fondo Monetario Internacional) y se revertían con créditos que servían supuestamente para potenciar nuestra educación, pero se terminaba pagando nuevas refinanciaciones de la deuda argentina. Entonces, esos bancos perdieron totalmente su objetivo y esperamos que en algún momento lo recuperen", señaló. Del Banco del Sur "lo que queremos", dijo, es que apoye "todas aquellas inversiones que atiendan a la reconversión productiva, a la inclusión social, a la integración física de nuestros países y al desarrollo global de proyectos estratégicos y que tengan acceso a él el más fuerte y el más chico, que no sea selectivo, sino solidario". Advirtió que "si el Banco del Sur se convierte en una entidad financiera más, habrá sido un nuevo fracaso de la región". (EFE, 22/02/07)

Brasil y Bolivia se suman al proyecto del Banco del Sur

Brasil y Bolivia acordaron ayer sumarse al Banco del Sur, el organismo impulsado por Argentina y Venezuela para dar financiamiento a los países de la región.

Ayer al mediodía, en una conferencia de prensa en el Palacio de Hacienda, el ministro de Economía de Brasil, Guido Mantega, anunció que su país se incorporará a la comisión que en 120 días deberá definir los objetivos del banco, en la que ya trabajan funcionarios argentinos y venezolanos.

Pero Mantega también marcó algunas diferencias respecto de la propuesta original. Brasil plantea crear el banco regional a partir de las instituciones que ya existen, como el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (Fonplata) o la Corporación Andina de Fomento (CAF).

Según la idea original, el Banco del Sur se capitalizará con parte de las reservas internacionales que los países de la región tienen depositados en organismos multilaterales o en bancos de los países desarrollados. Trascendió que Venezuela podría comprometer un aporte inicial de 5.000 millones de dólares de sus reservas. Además, está previsto que el banco emita bonos y acciones que puedan ser adquiridas por países que no pertenezcan al banco y por instituciones públicas o privadas.

Además, Mantega y la ministra Felisa Miceli ratificaron que el 1º de julio comenzará a regir el uso del peso y del real para el comercial bilateral. Esto supondrá dejar de lado el dólar en el intercambio comercial. Así "habrá una mejora en la competitividad de ambas economías, porque significa una baja de costos para las empresas", resumió Miceli. (*Clarín, 10/03/07*)

Paraguay puso reparos a la creación del Banco del Sur

La conformación del Banco del Sur avanza con algunos tropiezos entre los países más chicos del Mercosur: el presidente de Paraguay, Nicanor Duarte Frutos, pidió ayer más tiempo al canciller Jorge Taiana para definir si se suma a esa iniciativa lanzada semanas atrás en Venezuela por Néstor Kirchner y Hugo Chávez con el objetivo de morigerar la influencia en la región de los organismos multilaterales de crédito.

Lejos de la actitud de aceptación inmediata que presentaron los socios más grandes del bloque ante la flamante entidad financiera ideada por Kirchner y Chávez, los Estados más pequeños aún no están listos para dar el sí definitivo a un proyecto que, más allá de su futura utilidad económica para la región, tiene un fuerte contenido político.

El encuentro entre Duarte Frutos y Taiana se concretó en la sede del gobierno paraguayo y coronó la gira que el ministro de Relaciones Exteriores encabezó ayer a ese país para afianzar las relaciones bilaterales y suscribir una serie de entendimientos de cooperación en materia de defensa, salud e infraestructura.

De todos modos, la cautela de Paraguay no preocupa, al menos por ahora, a la Cancillería. En verdad, cerca de Taiana esperan que Uruguay, el cuarto miembro parte del bloque y, al igual que Asunción, desfavorecido en la relación económica, sea el más reacio a adherir. Brasil, al contrario dio su aprobación instantánea a poco de que le llegó la propuesta.

Entre los países asociados del Mercosur, sólo Venezuela y Bolivia ya son de la partida. Colombia, Perú, Chile y Ecuador aún no han manifestado su posición.

En cualquier caso, el canciller podría llevarle al presidente Rafael Correa la invitación para formar parte de la entidad durante la visita que hará a Quito la próxima semana, como parte de una gira en la que acompañará a la primera dama, Cristina Fernández. (*La Nación de Argentina, 14/03*)



El presidente estadounidense George W. Bush, se reúna esta semana con dirigentes de países latinoamericanos deberá enfrentar las protestas callejeras de los grupos y asociaciones que en la región se oponen a sus políticas.

En Sao Paulo, miles de militantes del movimiento Via Campesina ocuparon en el marco del Día Internacional de la Mujer, varias empresas para protestar contra la agroindustria y la visita de Bush a Brasil.

La manifestación estaba igualmente destinada a "alertar" a la ciudadanía sobre los "motivos reales" de la visita de Bush a Sao Paulo: la búsqueda de etanol (combustible de caña de azúcar) a bajo costo para Estados Unidos.

En Belo Horizonte (sudeste), unas 500 campesinas ocuparon las instalaciones de la empresa Minerações Brasileiras Reunidas, controlada en 90% por el gigante minero brasileño Compañía Vale do Rio Doce (CVRD) para protestar contra las multinacionales y el sistema financiero "que busca controlar los recursos naturales del país".

En Rio de Janeiro, un centenar de manifestantes del Movimiento Sin Tierra ocuparon la sede del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) para exigir un cambio en la política del banco, que "que privilegia la industria agroalimentaria en detrimento de la agricultura familiar". Igualmente, los manifestantes protestaron contra la coopeación entre Brasil y Estados Unidos en materia de biocombustibles.

Los mexicanos iniciarán sus protestas en Mérida, bastante antes de la llegada de Bush el lunes próximo, cuando se reunirá con el presidente conservador Felipe Calderón. La Red Anti-Guerra mexicana tiene previsto protestar frente a la embajada estadounidense en Ciudad de México y los cinco consulados norteamericanos.

Una de las protestas más importantes contra Bush tendrá lugar en Argentina, que, sin embargo, no está incluida en el itinerario del mandatario estadounidense. El presidente venezolano, Hugo Chávez, un crítico feroz de Bush, participará en un mitin "anti-imperialista" en un estadio de fútbol en Buenos Aires.

Los otros dos países que visitará Bush son Guatemala, donde se reunirá con el presidente conservador Oscar Berger, y Colombia, uno de los más firmes aliados de Estados Unidos en la región y al que Washington ha entregado ya más de 4.000 millones de dólares para su lucha contra el narcotráfico y las guerrillas izquierdistas.

Estudiantes de la estatal Universidad Nacional de Colombia se enfrentaron a piedra este miércoles en Bogotá con la policía en una jornada de protesta contra de la visita que el domingo realizará el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, sin que se registraran heridos.

La protesta estudiantil se enmarcó en una jornada convocada por las centrales obreras y el partido de izquierda Polo Democrático, en diferentes ciudades colombianas.

En Bogotá unas 8.000 personas, según estimativos de prensa, se congregaron al atardecer en la plaza de Bolívar para manifestarse contra la presencia de Bush, la aprobación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y la continuidad de la ayuda del Plan Colombia. (*El Observador Económico, 08/03/07*)

Bush y Lula, unidos por el etanol

Los presidentes de Estados Unidos, George W. Bush, y Brasil, Luiz Inacio Lula da Silva, firmaron un acuerdo para impulsar la colaboración de ambos países en el mercado mundial del etanol.

"Si dependes del petróleo que viene del extranjero, significa que dependes de otros países. Es una cuestión de seguridad", dijo Bush, quien se encuentra de visita en Brasil, al explicar el interés de su país para desarrollar otras tecnologías de bio-combustibles.

Por su parte, Lula da Silva enfatizó que el incremento en la producción de etanol no significará la destrucción del medio ambiente.

Bush y Lula hicieron sus declaraciones a la prensa luego de visitar una fábrica de etanol en Sao Paulo, la primera escala de la gira latinoamericana que llevará al mandatario estadounidense a un total de cinco países en América Latina.

La zona donde está el hotel en el que se hospeda Bush, al sur de la ciudad, está fuertemente vigilada. Las calles están casi desiertas y el presidente se mueve de un lado a otro en un convoy de automóviles y policías.

Antes de partir a Uruguay, donde pasará la noche del viernes y sábado, el presidente Bush visitará una organización que da asistencia a niños pobres, llamada Meninos do Morumbi.

Esta parada refleja la nueva política del mandatario, delineada antes de salir de Washington, en la que prometió que EE.UU. trataría de ayudar para luchar contra la pobreza y la desigualdad social.

Con respecto a la agenda del presidente estadounidense, sin embargo, hay bastante escepticismo. El hecho de que Washington no quiera bajar las tarifas que paga el etanol brasileño, pese al acuerdo, hace levantar muchas cejas. (*BBC, 09/03/07*)

Memorando de Entendimiento entre el Gobierno de la República Federativa de Brasil y el Gobierno de los Estados Unidos de América para Avanzar en la Cooperación en Biocombustibles

O Gobierno de la República Federativa del Brasil y el Gobierno de los Estados Unidos de América

Reconociendo los intereses comunes compartidos por los Participantes con relación al desarrollo de recursos energéticos baratos, limpios y sostenibles;

Considerando la importancia estratégica de los biocombustibles como fuerza transformadora en la región para la diversificación de recursos energéticos, para la promoción de crecimiento económico, para el avance de la agenda social y para la mejora do medio ambiente;

Tomando en cuenta los mecanismos y la cooperación existentes en las áreas de energía, agricultura, medio ambiente, ciencia y tecnología sobre biocombustibles;

Observando que los temas relacionados con comercio doméstico y aranceles deben ser tratados en otros foros multilaterales, regionales y bilaterales;

Expresan aquí la intención de cooperar en el desarrollo y en la difusión de los biocombustibles en una estrategia de tres niveles (bilateral, en tercer países y global):

I. Bilateral:

Los Participantes pretenden avanzar en la investigación y desarrollo de tecnología para biocombustibles de nueva generación,

II. Terceros Países: Los Participantes tencionan trabajar conjuntamente para llevar los beneficios de los biocombustibles a terceros países seleccionados por medio de estudios de viabilidad y asistencia técnica que tengan como objetivo estimular el sector privado a invertir en biocombustibles,

III. Global: Los Participantes desean expandir el mercado de biocombustibles por medio de la cooperación para el establecimiento de padrones uniformes y normas.

Los Participantes pretenden tencionan establecer un Grupo de Trabajo para supervisar as actividades realizadas bajo los auspicios de este Memorando para que sea asegurada coordinación adecuada entre os tres niveles de cooperación. *Tradução própria não oficial*
Texto completo: www.mre.gov.br -

Bush anuncia medidas en beneficio de Latinoamérica

El presidente George W. Bush anunció una serie de acciones en los campos de la educación y salud para ayudar a América Latina, en la misma semana en que iniciará su mayor gira por la región desde que asumió el gobierno hace seis años.

Hablando ante unas 400 personas en la Cámara Hispana de Comercio dijo que miles no tienen acceso a esos servicios y "están condenados a vivir en la marginación, lo cual es inaceptable".

Indicó que estaba proponiendo un nuevo programa con fondos de US\$ 75 millones para los próximos tres años a fin de ayudar a jóvenes a estudiar inglés y poder algún día venir a Estados Unidos a continuar sus estudios. Bush espera que a través del programa se capaciten unos 20.000 maestros hacia el año 2009 y éstos a su vez puedan proyectarse hacia unos 650.000 estudiantes.

También dijo que se abrirá un centro de perfeccionamiento profesional de la salud en Panamá, que servirá a toda Centroamérica y formará mejores enfermeras y otros profesionales.

El presidente también anunció que el buque hospital Comfort visitará a partir de junio Belice, Guatemala, Panamá, Nicaragua, El Salvador, Perú, Ecuador, Colombia, Haití, Trinidad y Tobago, Guyana y Surinam para tratar a por lo menos 85.000 pacientes y realizar unas 1.500 cirugías. (*Revista América Economía, 07/03/2007*)

Amistad sí, pero pocos negocios

La reunión entre Bush y Vázquez estuvo cargada de gestos políticos, pero no hubo respuesta a los planteos uruguayos de apertura comercial. Los presidentes destacaron sus coincidencias y se mostraron distendidos. El gobierno hizo sus planteos comerciales, pero hay escepticismo de posibles logros.

"Lo vamos a tener que estudiar cuando llegemos a casa", le dijo el presidente de Estados Unidos, George Bush, a su par uruguayo Tabaré Vázquez, cuando éste le planteó la necesidad de abrir el mercado norteamericano a los productos nacionales, la reducción progresiva de aranceles, la eliminación de cuotas a la importación de carne, entre otros productos, y el cese de los subsidios agrícolas internos. Vázquez y sus ministros cumplieron así con lo anunciado. Solicitaron la ampliación del intercambio comercial con EEUU y un acceso preferencial a este mercado.

Es que el esperado encuentro entre los presidentes Vázquez y Bush, realizado ayer por la mañana, dejó para el gobierno uruguayo como saldo positivo muchas señales políticas de amistad de parte de la primer potencia mundial, pero pocos resultados concretos en materia comercial.

Es que los objetivos de cada país eran bien distintos. Mientras Uruguay priorizó temas comerciales, EEUU se desvivió en gestos diplomáticos tendientes a demostrar que para Bush, el gobierno de Vázquez, es un gobierno "amigo", con el que "hay más coincidencias que discrepancias", y con el que, de aquí en más, "se puede trabajar de forma conjunta", expresó.

En una habitación contigua, los ministros Astori, Jorge Lepra (Industria), Mujica, Reinaldo Gargano (Relaciones Exteriores), Jorge Brovotto (Educación) y María Julia Muñoz (Salud Pública) mantuvieron un encuentro de trabajo con sus pares de EEUU.

El presidente uruguayo resumió a su colega los puntos básicos de su propuesta, mientras que dejó a sus secretarios de Estado los detalles de los aspectos que a Uruguay le interesa negociar.

La industria del biocombustible también estuvo sobre la mesa. Se habló de la posibilidad de producir Etanol de forma conjunta, participando del acuerdo al que Bush y el presidente de brasileño, Luis Inácio Lula da Silva, arribaron el viernes pasado.

Donde parece que más se avanzó fue en la cooperación de programas sociales, el caballito de batalla que Bush trajo en su gira por América Latina. Básicamente se habló de "cooperación en salud y educación", confió Astori. En este último caso se implementarán convenios de intercambio estudiantil y un programa de becas para que uruguayos se capaciten y aprendan inglés en EEUU.

Todo los temas abordados serán discutidos a fondo el próximo mes, cuando en EEUU se reúnan los grupos de trabajo que comenzarán a negociar los capítulos del Acuerdo Marco de Comercio e Inversión (TIFA), firmado en enero.

Bush fue contundente en cuanto a los verdaderos propósitos de su visita. "Vine a América Latina para avanzar en el ejercicio de una diplomacia constructiva", expresó en la conferencia de prensa. (*El Observador*, 11/03/07)

Visita de Bush reaviva polémica sobre TLC

O el famoso tren de un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos vuelve a pasar por la estación donde está Uruguay, o es como señaló el diputado de Asamblea Uruguay Alfredo Asti, que "nunca dejó de pasar. Ocurre que es un tren muy largo y todo depende en qué estación uno se pare".

Una de las sensaciones que dejó el pasaje por nuestro país del presidente Bush es la de barajar y dar de nuevo en el sentido de alcanzar un TLC entre los dos países.

"Son pasos que se van a ir dando", dijo Asti, agregando que "nadie en el gobierno dice que no hay por qué no aprovechar el viento a favor en materia comercial con los Estados Unidos".

Por lo pronto, Uruguay tratará de profundizar el intercambio comercial en el marco de las comisiones que se activarán dentro del TIFA y, "sin violar los convenios suscritos en la Organización Mundial del Comercio para que no sean objetados, aumentar por ejemplo la cuota de la carne", sostuvo el legislador oficialista.

"Hay que evaluar qué nos queda fuera de un supuesto TLC, una vez transitados los pasos de incremento comercial con las herramientas que hoy dispone Uruguay", dijo.

En julio vence en el Congreso norteamericano el período legal por el cual se concedía el beneficio comercial a un tercer país con el fast-track, aunque se maneja la posibilidad "de que se prorrogue el plazo y nos dé más margen para seguir en la negociación", dijo Asti.

Por su parte el senador del Espacio 609 Alberto Couriel sentenció: "Me imagino que aquellos sectores que los que han estado ilusionados con la firma de un TLC entre Uruguay y Estados Unidos hoy deben estar muy golpeados".

Para el legislador "el TLC está muerto. Primero porque ya lo dijo el Presidente Vázquez y segundo porque hoy el Congreso de EEUU tiene mayoría demócrata".

A su vez, el ex presidente Jorge Batlle opinó ayer que el ofrecimiento de Bush a Vázquez que para "lo que precise, levante el teléfono" y se lo pida "significa muchísimo más de lo que uno puede imaginar. Es una especie de cheque en blanco imponente para cualquier gobernante", aseguró a radio El Espectador. Y sostuvo que lo único que Vázquez le puede pedir a Bush es "hacer un TLC". (*Uruguay, La Republica*, 13/03/07)

Bush y Uribe: 90 minutos para el TLC, inmigración y el Plan Colombia

Se habló de inmigración, de comercio, TLC y Plan Colombia, dijo el presidente George W. Bush al referirse al diálogo que sostuvo con el mandatario colombiano, Álvaro Uribe Vélez.

Respuestas muy breves dió Bush a las pocas preguntas que se le permitieron a la prensa nacional e internacional. Sus comentarios sobre Colombia y el presidente Uribe fueron muy cordiales y afirmó que trabajará intensamente para que el TLC sea aprobado en el Congreso de los Estados Unidos.

También anunció lo propio para la segunda fase del Plan Colombia. Bush resaltó que el Gobierno del presidente Uribe es un aliado de los Estados Unidos.

El presidente colombiano, Álvaro Uribe, por su parte, aprovechó la oportunidad de la presencia de la prensa extranjera para referirse al fenómeno de la 'para política' e incluso hizo alusión al caso del DAS.

El presidente estadounidense, George W. Bush, analizó con su aliado colombiano la continuidad del plan de lucha antidrogas. El mandatario siguió para Guatemala y México. (*Diario Portafolio de Colombia, 11/03/07*)

Bush rechaza renegociar TLCAN con México

El presidente estadounidense George W. Bush descartó el miércoles "renegociar" el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) como demandan algunos grupos en el país, y en su lugar aceptó establecer un grupo de trabajo con México para analizar productos agrícolas sensibles como maíz y frijol.

"Renegociar el NAFTA (siglas en inglés del TLCAN) es un error en mi opinión", sentenció Bush en rueda de prensa conjunta con su colega mexicano Felipe Calderón, al final de una visita de dos días por México, último punto de una gira por América Latina que también lo llevó a Brasil, Uruguay, Colombia y Guatemala.

"EL NAFTA ha funcionado y hay un mecanismo que el presidente (Calderón) acaba de describir sobre cómo resolver asuntos sensitivos", añadió Bush.

Calderón explicó que como parte del encuentro bilateral con Bush, México y Estados Unidos acordaron crear un grupo de trabajo para analizar la situación del maíz y del frijol, que ha preocupado a los productores mexicanos ante la posible entrada masiva de granos estadounidenses a partir del 2008.

México y Estados Unidos comparten desde 1994 con Canadá el TLCAN, el cual prevé la importación y exportación de productos libre de aranceles a partir del 2008.

La liberalización total ha llevado a legisladores y organizaciones campesinas en México ha demandar una renegociación del capítulo agrícola para proteger específicamente a los cultivadores de maíz y frijoles.

Calderón celebró "la sensibilidad del presidente Bush y de su equipo" sobre el tema de estos productos agrícolas para México, y aseguró que el grupo de trabajo permitirá "suavizar esta transición, o este fin de la transición establecida en el tratado de libre comercio en 1994".

Bush, que la noche del martes también aseguró que se dará una "suave transición" en la liberalización de los productos agrícolas, dijo que "la mejor manera de resolver esto es a través de negociaciones y discusiones, reconociendo las sensibilidades en ambos lados de la frontera".

Insistió en que "renegociar" el tratado es un error, sobre todo cuando a su juicio "ha sido increíblemente importante para ambos lados de la frontera". (*EL NUEVO HERALD- 14/03/07*)

¿Un romance Bush - Lula?

Andres Oppenheimer

Lo más probable es que Lula continuará haciendo lo que ha hecho hasta ahora: criticando a Chávez en privado (y permitiendo que sus comentarios se filtren a la prensa), y elogiándolo en público. A lo mucho, después de sus dos reuniones con Bush, Lula se quejará un poco más de Chávez en privado, y lo ensalzará un poco menos en público. La pregunta de la semana en círculos diplomáticos latinoamericanos: si Brasil hará un giro político para acercarse un poco más a Washington, y distanciarse un poco más de Venezuela.

Tras el anuncio de que el presidente Bush visitará Brasil al inicio de una gira por cinco países de América Latina y que el presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva visitará a Bush en Washington el 31 de marzo, varios observadores han pronosticado que se viene una luna de miel entre ambos países.

Efectivamente, es muy inusual que estas visitas presidenciales se den en un período de tiempo tan corto. Algo tiene que estar pasando entre Brasilia y Washington. Funcionarios de Estados Unidos y Brasil dicen que el tema central de las reuniones será explorar una mayor cooperación en la producción de etanol. Esto permitiría a Brasil exportar su tecnología de etanol, y a los Estados Unidos a reducir su dependencia del petróleo del Medio Oriente y Venezuela.

Lula ha estado tratando de interesar al gobierno de Bush en el etanol desde el 2002, pero nadie en Washington estaba escuchando. Pero ahora, presionado para reducir la dependencia de Estados Unidos de petróleo extranjero y contener el modelo narcisista leninista de Chávez en la región, el gobierno de Bush ha encontrado en el etanol un tema de conveniencia común para lograr un mayor acercamiento con Brasilia.

Brasil es un pionero mundial en la producción de etanol de caña de azúcar desde que empezó a producirlo masivamente hace casi cuarenta años. Ahora, cerca del 80 por ciento de los carros nuevos que se venden en Brasil son vehículos flex fuel que utilizan etanol o gás.

Lula y Bush también tienen motivos políticos internos para buscar relaciones más cercanas. El gobierno de Lula viene de recibir duras críticas en su país por haber descuidado sus lazos con los Estados Unidos.

En Washington, por otro lado, es un secreto a voces que Bush quiere que Brasil actúe como muro de contención contra el expansionismo chavista. A medida que se acercan las elecciones presidenciales del 2008, el Partido Republicano de Bush está recibiendo cada vez más críticas en el sentido de que bajo el mandato de Bush, Estados Unidos ""perdió"" a América Latina.

Mi opinión: Lula se va a acercar un poquito a Washington, pero no creo que se convierta en el líder latinoamericano que frenara a Chávez. Lula, un ex líder sindical de izquierda que ha mantenido las políticas de libre mercado de su antecesor, no puede darse el lujo de antagonizar a su electorado izquierdista criticando públicamente a Chávez. Lo más probable es que Lula continuará haciendo lo que ha hecho hasta ahora: criticando a Chávez en privado (y permitiendo que sus comentarios se filtren a la prensa), y elogiándolo en público. A lo mucho, después de sus dos reuniones con Bush, Lula se quejará un poco más de Chávez en privado, y lo ensalzará un poco menos en público. (*Los Tiempos de Bolivia*, 27/02/2007)

Bush en América Latina

Víctor Flores Olea

George W. Bush, del 8 al 14 de marzo, visitará cinco países latinoamericanos, incluido México (com Brasil, Uruguay, Colombia y Guatemala), lo cual ha sorprendido a tirios y troyanos, ya que el anuncio del viaje fue precedido por un proyecto de presupuesto en el que se

disminuyen drásticamente las ayudas al patio trasero estadounidense, con excepción de Colombia, y cuando continúa en la frontera mexicana la construcción del muro de la ignominia, que ahora implica hasta el traslado de trabajadores y técnicos a nuestro territorio para desde aquí edificar.

No podía faltar la visita a Brasil (en Sao Paulo), ya que sin ese país no hay equilibrio continental. Bush tratará de seducir a Lula para frenar a Hugo Chávez (el verdadero motivo del viaje), tal vez con alguna oferta en materia de etanol. Además de que Brasil es el segundo productor mundial de caña de azúcar después de EU.

Saludará también al presidente socialista Tabaré Vázquez, de Uruguay, proclive a Washington; a su preferido continental Álvaro Uribe, de Colombia; y pasará a la ciudad de Guatemala para agradecer a Óscar Berger la presentación hace unos meses de una candidatura al Consejo de Seguridad que compitiera con la venezolana. A México vendrá a estrechar lazos con Felipe Calderón, para asegurar aún más la proclividad de éste hacia EU.

Pero tal vez lo más interesante del viaje sea la porción continental que no visitará Bush, por ser varios países de "alto riesgo" para el mandatario estadounidense. No acudirá a Argentina porque son tensas sus relaciones con Kirchner, ni a Chile por el motivo contrario (sus relaciones con la presidenta Bachelet son óptimas). Obviamente ni pensar en la Bolivia de Evo Morales, ni en el Ecuador de Rafael Correa, y mucho menos en la Venezuela de Chávez, con la cual las hostilidades son abiertas. Repito: la única explicación coherente que se descubre en este repentino interés de Bush por América Latina (después de seis años en la Casa Blanca de amnesia absoluta respecto a su región sur) es la de contrarrestar la influencia de Chávez, y su insistencia en una unión latinoamericana bajo el dominio estadounidense.

El viaje de Bush, como se sabe, estará marcado por masivas manifestaciones de repudio. Su función guerrera, su agresión a pueblos débiles y los crímenes que ha desatado, su violencia contra los derechos humanos, también negando la Constitución de su país, su papel de torturador y represor a escala planetaria, le han ganado el repudio del mundo, comenzando por el de su propio pueblo, según se vio en las elecciones del pasado noviembre.

Por lo que hace a nuestro país, el candidato y el presidente Calderón se declararon dispuestos a corregir los disparates de Fox y rehacer relaciones políticas y diplomáticas con América Latina. A pesar de cierta expectativa inicial, la situación se degradó rápidamente, porque ya no se trata de las erráticas intervenciones del boquiflojo ex presidente, respondiendo de todos modos a intereses precisos, sino de la expresión articulada de una política que ha decidido el presidente y que no deja dudas. En este sentido Calderón ha puesto en claro la contradicción de fondo entre su gobierno y las alternativas de desarrollo que buscan varios países latinoamericanos. El punto de ruptura se dio en Davos. Y se expresó en la breve polémica entre Lula da Silva y Calderón. Mientras este último criticó los "prejuicios" contra el libre comercio y las expropiaciones en Venezuela, Bolivia y Argentina (refiriéndose además a las "dictaduras personales vitalicias"), el brasileño reivindicó inteligente y decididamente al bloque sudamericano, incluyendo a Hugo Chávez y a Evo Morales. De Chávez, señaló que fue elegido tres veces democráticamente y dijo que si alguien tiene miedo porque Morales quiere nacionalizar el gas, debe entender que sus recursos naturales son la única riqueza de Bolivia. (*clipping de prensa de Aladi, 27/02/2007*)

La política de Lula para América del Sur

Rodrigo Botero Montoya

El gobierno brasileño le está asignando una prioridad poco usual a sus relaciones con las naciones vecinas. A ello ha contribuido la interacción de tres factores diferentes: el problema de Mercosur; el tema energético; y la radicalización del proceso revolucionario en Venezuela. Los siguientes ejemplos ilustran la forma cómo la élite intelectual y política del Brasil está reaccionando al cuestionamiento reciente de su primacía regional.

El presidente Luiz Inácio Lula da Silva viajó al Uruguay para entrevistarse con el presidente Tabaré Vázquez. El propósito de la reunión era atender las quejas del gobierno uruguayo respecto a las asimetrías en Mercosur y los desequilibrios existentes en el comercio bilateral. Brasil ha reconocido el derecho que tiene el Uruguay de negociar acuerdos comerciales con terceros países.

Unos días antes, Lula había recibido a Evo Morales en Brasilia para lograr un acuerdo acerca del precio del gas boliviano. A pesar de que la posición de Itamaraty había sido que ése era un tema comercial que debía discutirse a nivel técnico, la reunión presidencial concluyó con concesiones a Bolivia atribuidas a razones geopolíticas y a la voluntad del Brasil de demostrar generosidad hacia un país pobre.

Los dos episodios ilustran el esfuerzo del Brasil por ganarse la buena voluntad de vecinos que tradicionalmente habían sido considerados parte de su zona de influencia. En el primer caso, disponer de la opción de negociar un TLC con Estado Unidos amplió el margen de maniobra del Uruguay en la relación bilateral. En el segundo, Bolivia tenía a su favor la disponibilidad de abundantes excedentes de gas y el deseo del Brasil de evitar la exclusiva dependencia de la nación andina de Venezuela.

La relación con el régimen venezolano es más complicada porque incorpora elementos contradictorios del interés nacional brasileño. La presencia de Venezuela en Mercosur ofrece grandes atractivos comerciales. Al mismo tiempo, introduce un factor de discordia al grupo en la medida en que el presidente Chávez pretende convertirlo en una plataforma para promover su política internacional. El carácter autoritario y estatizante de la Revolución Bolivariana resulta inaceptable para amplios sectores de la coalición gubernamental, el sector empresarial y la sociedad civil del Brasil.

El gobierno brasileño trata de conciliar la discordancia entre su deseo de tener una influencia moderadora sobre Chávez, y la necesidad de poner distancia con un régimen autoritario, de vocación militarista. Hacia el mundo exterior, se reitera la voluntad del Brasil de tener relaciones cordiales con los países industrializados, con China y con Rusia. En el frente interno, se enfatiza el compromiso con el sistema democrático, el respeto a las libertades individuales y la protección a los derechos humanos.

Las relaciones con Hugo Chávez le han permitido a Lula complacer a sectores de ideología marxista de su propio partido al tiempo que implementa una política económica ortodoxa. Lo que está por determinarse es la compatibilidad del pragmatismo brasileño con la destrucción del capitalismo que recomienda la versión venezolana del socialismo del siglo XXI. (*Diário El Colombiano 01/03/07*)